

Enfoque de Éste Mes: Conceptos Básicos del Grupo-D

El Grupo de Discipulado (grupo-D) es un tiempo para aplicar el evangelio a nuestros corazones y crecer más profundamente en el evangelio a través de la comunidad unos con otros.

Mientras comenzamos el año, queremos empezar, o volver a empezar, nuestro tiempo como grupo-D de una manera que ayude a todos en el grupo a pensar más claramente acerca del evangelio y a aplicarlo en cada área de sus vidas. Cada persona en cada grupo, comenzará en un lugar diferente. El grupo-D es diferente al ritmo del estudio Bíblico, donde la Palabra de Dios es el escalón de comienzo. En el grupo-D, la fe, la madurez espiritual y los puntos ciegos de todos, influyen el dónde comenzamos. Por esto, necesitamos recordar tres reglas básicas para cada reunión del grupo-D:

- Todos tenemos puntos ciegos. Necesitamos hermanos y hermanas que nos ayuden a identificar los nuestros.
- Tenemos que ir más despacio y hablar sinceramente para así poder renovar nuestras mentes.
- Debemos confiar en que Dios quiere usar a otros en el proceso; por esto, debemos estar vulnerables y abiertos con nuestro grupo-D.

En cada reunión del grupo-D, su grupo se dividirá en grupos de hombres y grupos de mujeres. Éste nivel de mayor intimidad, servirá para facilitar el hacer y contestar las tres preguntas claves del grupo-D. Éste tiempo, más reducido y específico en género, también facilitará el que todos puedan tener más tiempo para participar en la conversación grupal. Aquí están las preguntas:

1. **¿Qué estoy experimentando?** (emociones, eventos y relaciones)
2. **¿Por qué estoy experimentando esto?** (circunstancias, empatía y pecado)
3. **¿Cómo debo responder?** (arrepentimiento y reconciliación)

El enfoque del grupo-D, es volver a comenzar nuestro hábito de hacernos éstas tres preguntas los unos a los otros. La pregunta 1, le permite a todos en el grupo compartir algo que están experimentando, positivo o negativo, que afecta fuertemente su fe o su vida.

La pregunta 2, nos ayuda a ir más despacio y evaluar, cómo nuestro corazón (creencia) está comprometido en las luchas o circunstancias que compartimos en la pregunta 1. La pregunta 2 será la parte más importante del tiempo del grupo-D. La mayoría de nosotros necesita suficiente tiempo y ayuda en nuestra lucha del cómo nuestra creencia en Cristo interactúa con nuestras circunstancias diarias. Renovar nuestra mente se refleja en los detalles de nuestras vidas y en la Palabra de Dios. Éste aspecto del grupo-D, debería casi siempre incluir, que los miembros abran sus Biblias para edificar y redargüirse unos a otros.

La tercera pregunta, facilita el desarrollo de un plan de acción o estructura de rendición de cuentas, que convierte la creencia correcta en acciones correctas. Siempre correremos el riesgo de omitir la reflexión profunda de nuestra creencia (pregunta 2) y saltar a soluciones de nivel superficial. ¡No lo haga! El poder que vence el pecado en nuestras vidas es el evangelio. El evangelio es más claro cuando es compartido (y recibido) en medio de la comunidad los unos con los otros.

1) ¿Qué estoy experimentando? (emociones, eventos y relaciones)

A. Comparta alguna experiencia, actual o reciente, que ha sido una lucha para usted.

B. Mientras describe ésta experiencia, considere y hable acerca de si es o no, algo que sucede rutinariamente en su vida. ¿Está relacionado de alguna manera con otras experiencias?

2) ¿Por qué estoy experimentando esto? (circunstancias, empatía y pecado)

A. Mientras participaba de ésta experiencia, ¿en qué estaban confiando su mente y su corazón, o de que temían?

B. ¿Ha intentado usted separar su conocimiento bíblico o su fe de esta situación en su vida?

3) ¿Cómo debo responder? (arrepentimiento y reconciliación)

A. ¿Cómo su fe moldea el cómo usted responderá a ésta experiencia en el futuro?

B. ¿Necesita rendirle cuentas a alguien de su vida para poder así participar más fielmente de ésta circunstancia?